

GÉRARD DUMÉNIL Y DOMINIQUE LÉVY,
THE CRISIS OF NEOLIBERALISM,
Harvard University Press, Cambridge,
Massachusetts, 2012 (392 pp.),
ISBN 978-0-674-04988-8

Ángel Martínez González-Tablas¹

Universidad Complutense de Madrid

Duménil y Lévy representan, con una extensa trayectoria de publicaciones, una de las colaboraciones más estables y fructíferas en el ámbito de la Economía crítica. De raíz inequívocamente marxista, pero con voz propia, han mantenido una colaboración continuada con la revista *Actuel Marx* y una distancia inequívoca con la corriente de la teoría de la regulación —Aglietta, Boyer y otros— en su inicio también marcada por un diluido entronque marxista. Signo de los tiempos, sus últimos libros han sido publicados originalmente en inglés. A señalar la activa presencia personal de Duménil en el mundo de habla hispana, tanto en América Latina como en España, con ponencias destacadas en las Jornadas de Economía Crítica y asistencia a los cursos de verano de la Universidad Complutense en El Escorial, entre otros.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

El propósito del libro que nos ocupa y sus diagnósticos básicos se centran en el análisis de la crisis y en la formulación de escenarios. La introducción y los dos primeros capítulos están dedicados a la formulación de las categorías básicas, al análisis del recorrido histórico y a la formulación sintética del diagrama de la crisis (p.34). La dimensión social del proceso ocupa los siguientes capítulos (3 a 6) en los que estudian los segmentos de mayores ingresos, las variantes de los que genera el capital —intereses, dividendos y ganancias bursátiles—, la propuesta de una configuración de clases tripolar y el marco teórico de clases y tipología de órdenes sociales alternativos. En los capítulos 7 a 9 describen los fenómenos de la financiarización y la globalización, deteniéndose en el análisis de la fragilidad de la estructura financiera resultante, agravada por la desregulación que la acompaña. La caracterización de la trayectoria macroeconómica de EE.UU. ocupa los capítulos 10 a 14 en los que subrayan el declive

¹ angelmtablas@ccee.ucm.es

de la acumulación, la interdependencia de los desequilibrios estructurales, el boom inmobiliario, la crisis hipotecaria y las limitaciones de la política monetaria. El análisis de la crisis financiera que, como una gran tormenta, recorre el centro de la economía mundial y convulsiona el capitalismo global es objeto de escrutinio en los capítulos 15 a 20, explorando luego (capítulos 21 y 22) sus antecedentes en la gran depresión y el New Deal, para terminar con una reflexión sobre las posibilidades de un nuevo orden social global, en lo que podría considerarse la economía y las políticas de la poscrisis (capítulos 23 a 25).

PRESENCIA Y AUSENCIA DE CATEGORÍAS BÁSICAS

En lo que hace a las categorías básicas de que se sirven, cabe destacar tanto las que utilizan: clases y fracciones, orden social, crisis estructural, neoliberalismo, financiarización, globalización, como las que ignoran o apenas enuncian, en particular la dimensión ambiental y el espacio doméstico. En su análisis de *clases* y fracciones resaltan capitalistas, cuadros y clases populares, quedando un tanto elididos los trabajadores asalariados; en su "interpretación de la historia se confiere un papel prominente a la posición de las clases gestoras (*managerial*) en las transformaciones sociales" (18/19), cuya inclinación a derecha o izquierda consideran determinante y función de los compromisos que establezcan. En su discurso es central la noción de *orden social*, a la que no se le exigen las complementariedades virtuosas que propiciarían un crecimiento alto y duradero, porque puede ser denotado simplemente como la "configuración de un poder de clase" (15), "cuya secuencia histórica es la expresión de los resultados temporales de sucesivos episodios de lucha de clases" (19) que en el último siglo se concretan para ellos en una primera hegemonía financiera, el compromiso posterior a la segunda guerra mundial y la segunda hegemonía financiera que representa el neoliberalismo (15-18). Su caracterización de *crisis estructural*, a fuer de sobria, puede resultar un tanto laxa ya que se limitan a connotarla como duradera y profunda, resultado combinado de "las contradicciones internas de cada orden social y la lucha de clases" (19). En cuanto al *neoliberalismo*, lo entienden como un orden social y no se sirven de demasiados planos para caracterizarlo, lo ven como "una nueva fase del capitalismo (que) expresa la estrategia de las clases capitalistas en alianza con la alta dirección (upper management), en especial los ejecutivos financieros, que trata de fortalecer su hegemonía y de expandirla globalmente"; para ellos, "la crisis contemporánea es un resultado de las contradicciones inherentes en esa estrategia" (1). Tampoco entran en demasiadas precisiones al delimitar la *financiarización* y la *globalización*, con un tratamiento rico en ejemplos y en datos cuantitativos, hablan de la primera como "la culminación de unos mecanismos financieros que alcanzan niveles de sofisticación y expansión sin precedentes" (35) y consideran que la segunda proviene de la combinación de tendencias interconectadas que conciernen principalmente al libre comercio, a la movilidad internacional del capital, a la globalización de instituciones y mecanismos financieros y a las transacciones de divisas (113), resultando laxas la caracterización, la diferenciación y

las interrelaciones de neoliberalismo, globalización y financiarización. La exclusión de la *dimensión ambiental* es explícita, reconocen que “en las próximas décadas, los nuevos órdenes sociales globales tendrán que afrontar la situación de emergencia creada por el calentamiento global. Estas cuestiones quedan fuera de los límites del presente estudio, cuyo foco está en la crisis” (3), aunque como luego subrayaremos los escenarios que se derivan de la crisis están ineluctablemente marcados por los temas que excluyen. La ausencia del *espacio doméstico* es aún más flagrante porque ni siquiera es objeto de exclusión explícita, como si se tratara de algo irrelevante para entender lo que sucede y para diseñar los eventuales escenarios.

ANÁLISIS DE LA CRISIS

Empiezan por establecer una nítida *secuencia histórica* de la naturaleza de las crisis estructurales acaecidas desde finales del siglo XIX y de los órdenes sociales surgidos de ellas; consideran (20) que entre los tres órdenes sociales se interponen cuatro crisis estructurales, dos de rentabilidad (1890s y 1970s) y dos de hegemonía financiera (gran depresión y actual del neoliberalismo), habiendo “la ilimitada expansión de las demandas de las clases superiores empujado los mecanismos económicos hacia y, finalmente, más allá de la frontera de sustentabilidad” (21) en estas últimas; resulta llamativa la rotundidad con la que tipifican y diferencian las crisis, en una línea alejada de la propuesta de Harvey² (2012) que, aceptando que hay un factor desencadenante, enfatiza que es la interacción entre las barreras potenciales lo que lleva a la interrupción del proceso de reproducción del capital.

En cuanto a la *crisis actual* del orden neoliberal bajo hegemonía de EEUU descartan (33-34) que sea de tasa de ganancia o de insuficiencia de demanda —a pesar de que autores como Krugman subrayen que arrastramos una carencia endémica de demanda, que incluso puede ser mayor en el futuro si se ciega la que compensatoriamente induce el endeudamiento— porque es una crisis del neoliberalismo en la que intervienen las fuerzas e interacciones que sintetizan con claridad: la exigencia de altos ingresos vinculada a la financiarización y la globalización se combina con la dinámica que induce la trayectoria macroeconómica de la economía norteamericana (Diagrama 2.1.,34); en EE.UU resaltan como desequilibrios básicos el déficit por cuenta corriente, las necesidades de financiación externa, el incremento del consumo, el endeudamiento y la acumulación decreciente, que crean un sistema de interdependencias y recorren fases distintas a lo largo de la crisis, desembocando en una disociación entre las clases altas y la economía nacional, lo que les lleva a afirmar que “ninguna de las tareas más urgentes que se requieren en las próximas décadas para ralentizar el declive relativo de la economía americana puede ser llevada a cabo bajo el mismo liderazgo de clase e irrestrictas tendencias globalizadoras. La insaciable solicitud de altos ingresos por parte de las clases más altas debe ser detenida” (2).

² Harvey, David (2012), *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*, Akal, Madrid.

FORMULACIÓN DE ESCENARIOS

Los escenarios que enuncian pretenden ser objetivos y no normativos, aunque en su reflexión falta, muy a su pesar, una inevitable interacción de las dimensiones analítica y normativa; según afirman, sólo pretenden discutir "la naturaleza del orden social que puede resultar de las tendencias históricas existentes y del shock de la crisis (lo que) no debe confundirse con la definición de la nueva sociedad y el mundo que podrían considerarse más deseables" (296). En primer lugar, postulan la *necesidad de superar el neoliberalismo* para lo que hay que encontrar un mínimo de respuestas a los factores determinantes de la crisis: hay que reconstruir el sector financiero poniéndolo al servicio de la economía real, hay que afrontar los desequilibrios estructurales de la economía de EEUU y en el más largo plazo la crisis puede llevar a que todos los países opten por estrategias de desarrollo más autónomo, con restricciones a la libertad de comercio y de movimientos de capital, reterritorialización de la producción en EEUU o de la demanda en China. En segundo lugar, la *orientación del nuevo orden social* pasa para nuestros autores por unas opciones y un pronóstico que parecen como mínimo discutibles (Diagrama 1.4.,29 desarrollado en Table 6.1.,96): habría una primera posible bifurcación entre un moderado neoliberalismo y un liderazgo de los gestores que en opinión de los autores se decantaría por la segunda opción, que daría lugar a una segunda posible bifurcación entre un compromiso en el seno de las clases altas bajo el liderazgo gestor (que para los autores parece la más probable) y un compromiso entre los gestores y las clases populares, sin que deje de sorprender que en la disección de los escenarios en ningún momento lleguen a plantearse la virtualidad de un capitalismo enfrentado al desafío de un cambio global multidimensional.

REFLEXIONES CONCLUSIVAS

La propuesta de Duménil y Lévy tiene una gran potencialidad para explicar el funcionamiento y reproducción de la economía mundial capitalista durante los años objeto de estudio, en especial los de dominio neoliberal. Es funcional para explicar los *mecanismos que desencadenan el proceso de crisis* (aunque el comportamiento de los precios del petróleo se entiende más profundamente incorporando la dimensión ecológica). En gran medida también lo es para entender el *desarrollo de la crisis* (aunque no se dota de la perspectiva que le proporcionaría el espacio doméstico para repensar el trabajo y la desigualdad), pero el marco conceptual que utilizan no les permite captar la *naturaleza multidimensional de la crisis*, la profundidad de su alcance, que la convierte en una crisis civilizatoria; en particular, el papel de los flujos físicos, de la apropiación del stock de recursos, del comportamiento de la huella ecológica y de la aportación del espacio doméstico a la existencia social.

En cuanto a las *salidas a los problemas económicos actualmente existentes*, la argumentación es convincente en lo que hace a la necesidad de negar el

neoliberalismo, porque siendo causante de la crisis es incapaz de encontrar respuesta a los problemas planteados, de promover soluciones viables. Donde el marco conceptual utilizado se convierte en una severa restricción (por mucho que se mantenga en un terreno estrictamente analítico, pretendidamente alejado de lo normativo) es cuando trata de diseñar las eventuales salidas. Al no incluir la dimensión ambiental en su planteamiento epistemológico, no pueden captar algo que va a ser esencial en cualquier salida de la crisis: el alcance y las implicaciones de la insostenibilidad del modelo de producción y consumo, la radical insuficiencia de la combinación de regulaciones vigente y la irrupción de los flujos desiguales asociados a la huella ecológica. No hay alianza, liderada por los cuadros, a derecha o a izquierda, que pueda eludir esta realidad. Y para afrontarla hay que pensarla adecuadamente, lo que en este caso equivale a decir radicalmente, tratando al sistema económico capitalista como un sistema abierto y representando ab initio la actividad económica en esos términos.

Si damos un paso más, si partiendo del análisis de la realidad nos adentramos en el terreno normativo y planteamos los rasgos básicos a que debería aspirar una sociedad humana en la que la calidad de vida de las personas sea el objetivo rector, entonces la inclusión del espacio doméstico en la representación de la actividad económica se convierte en una exigencia inexcusable; en él se proporcionan servicios fundamentales para las personas y en él se establecen relaciones sociales que afectan a los dos sexos y pueden estar marcadas por la cooperación o por la explotación. Y de nuevo, no vale con incluirlo a posteriori, como un añadido. Hay que pensar desde el inicio la realidad económica, su funcionamiento y su reproducción, teniéndolo en cuenta.

Para terminar, hay que resaltar que en todos los trabajos de Dum n l y Lévy hay un espléndido *esfuerzo de medición* en el tratamiento de los temas que analizan, siempre empeñados en documentar con datos concretos sus planteamientos, con una actitud de contención y rigor que debe ser un ejemplo para los economistas críticos. Tampoco debe pasar desapercibida la importancia que atribuyen a la *dimensión temporal de los procesos*, en la que lo inmediatamente posible o lo probable no coincide a menudo con lo que sería deseable. No obstante, "The crisis of neoliberalism" es también un *ejemplo del límite a que puede llegar una representación parcial de la actividad económica*, enfrentada a los problemas reales del S.XXI porque aunque sea esclarecedora en muchos aspectos, ni desvela dimensiones subyacentes básicas en el funcionamiento y reproducción de la economía mundial (ecológica y de cuidados), ni es capaz de identificar los problemas que habría que afrontar y resolver para avanzar hacia soluciones de futuro que sean pragmáticas y emancipadoras. En todo caso estamos ante un texto de lectura altamente recomendable para los estudiosos de la crisis, que sería deseable estuviera disponible en castellano, a ser posible con un prólogo que incorporara el análisis de los últimos acontecimientos.